

Experiencia espacial en San Miguel Canoa, Puebla

Ernesto Licona Valencia

En este texto se utiliza el concepto de experiencia espacial para interpretar el modo de vida de una población de origen nahua, que forma parte del área metropolitana de la ciudad de Puebla. La experiencia espacial es un modo de apropiación cultural del espacio y configurador de una forma de habitar la ciudad desde un pueblo. La experiencia espacial se materializa en un sistema de lugares que configuran un territorio disímboles en donde se expresan prácticas, tanto campesina-étnicas como urbano-mestizas. Es un texto que discute la relación entre la experiencia en el espacio y el modo de vida.

In this text we use the concept of spatial experience to interpret the way of life of a group of Nahua origin that forms part of the metropolitan area of the city of Puebla. The spatial experience is a way of cultural appropriation of space and is also a configurator of a way of living in the city from a small town. The spatial experience materializes in a system of places that configure an unequal territory where country-ethnic as well as urban-mestizo practices are expressed. It is a text that discusses the relationship between experience in space and way of life.

PLANTEAMIENTO

La relación espacio-cultura no es un tema nuevo en las ciencias sociales. La sociología, la geografía y la antropología han hecho planteamientos muy interesantes al respecto, desde la Escuela de Chicago estadounidense, la sociología marxista francesa hasta la actual antropología del espacio latinoamericana. Este texto no

pretende hacer un recuento de las aportaciones sobre la relación señalada, aquí retomamos lo expresado al respecto por Manuel Castells (1974) y por Emilio Duhau y Angela Giglia (2008), con la intención de tener un marco conceptual que explique el modo de habitar la experiencia espacial de los habitantes de un pueblo conurbado denominado San Miguel Canoa, ubicado en el área metropolitana de la ciudad de Puebla.

En su libro *La Cuestión Urbana*, Manuel Castells plantea un problema central, se interroga sobre la relación entre el marco ecológico y el sistema cultural. Se pregunta sobre la vinculación directa entre un tipo de hábitat y los modos específicos de comportamiento: “¿Un determinado tipo de relaciones sociales como ayuda mutua, relaciones amistosas, participación en eventos religiosos, solidaridades de grupo se manifiestan exclusivamente en una unidad específica como el barrio, vecindad? ¿Es el espacio condicionante del comportamiento cultural?” (Castells, 1974, 119)

Ante estos cuestionamientos, Castells plantea dos asuntos muy importantes. Afirma, en primer lugar, que es necesario privilegiar la práctica de habitar más que la ecología del hábitat. Por esta razón, niega entender al espacio como mero “marco” y lo incorpora como elemento esencial de la práctica social. Para Castells, el espacio no determina completamente el comportamiento social, sin embargo, existe una relación compleja entre hábitat y habitar. Es una relación social entre las características sociales del habitante y el contenido simbólico y funcional de la vivienda. En segundo lugar se pregunta: ¿Hay producción de medios residenciales específicos a partir de los valores de los grupos sociales? Es decir, la cultura puede condicionar un espacio particular. La respuesta de Castells es positiva debido a que cada grupo social elige y produce un determinado espacio de acuerdo con su tipo de comportamiento, pero la relación no es mecánica porque el espacio no es una página en blanco donde la cultura deja su huella, porque el espacio está históricamente constituido y articulado al conjunto de la estructura social. La vinculación entre espacio y valores o representaciones es, ante todo, una relación social específica que, como sugiere Castells, es la que hay que revelar. En

síntesis, podemos afirmar que tanto el espacio como la cultura se sobredeterminan y se expresan en una relación social. (Castells, 1974, 120-121)

De igual manera, Emilio Duhau y Angela Giglia sugieren la estrecha relación entre sistema espacial y experiencia metropolitana: “con el término *experiencia metropolitana* nos referimos tanto a las prácticas como a las representaciones que hacen posible significar y vivir la metrópoli por parte de los sujetos diferentes que residen en diferentes tipos de espacio” (Duhau y Giglia, 2008, 21). En este planteamiento el concepto de *experiencia* es clave, ya que, como afirman los autores mencionados, remite a las múltiples relaciones que los habitantes de la ciudad establecen con los diversos espacios urbanos; expresa la vinculación entre las visiones del mundo y las prácticas sociales en contextos específicos (Duhau y Giglia, 2008, 21). Por lo que plantean la hipótesis:

[...] existe un grado significativo de correspondencia entre cada forma de producción del espacio urbano, su forma de organización y las prácticas de apropiación y uso de éste último, tanto en su dimensión de espacio local, como también en su dimensión más amplia de espacio metropolitano, usado e imaginado de diferentes formas. De esta hipótesis se deriva que la experiencia de la metrópoli es distinta según el tipo de hábitat urbano en el que reside, y a partir del cual se establecen las relaciones con el resto del territorio metropolitano. (Duhau y Giglia, 2008, 25)

De aquí se desprende la idea de que, en una ciudad como Puebla y su área metropolitana, como ellos mismos lo afirman para la ciudad de México, se constituyen diferentes experiencias metropolitanas debido a que sus habitantes habitan en diversas configuraciones espaciales. No es lo mismo habitar en un pueblo de origen colonial como San Miguel Canoa que en un barrio como Analco o en un complejo de viviendas cerrado como La Vista; porque los diversos entornos urbanos, debido a su historia, condición social de sus habitantes, prácticas y sentidos construidos sobre el lugar, posibilitan, y aquí seguimos con los argumentos de los autores mencionados, edificar modos diferenciados de habitar la ciudad.

Por lo anterior, en primer lugar entendemos la *experiencia espacial* como un sistema de lugares que conforman un territorio común que es reconocido, muy bien delimitado frente a los “otros”, pero seccionado interiormente y que al mismo tiempo enfoca un territorio diferencial entendido como los lugares más vitales para la población. En segundo lugar, la *experiencia espacial* es un sistema de sujetos posicionados que llevan a cabo las más disímboles formas de apropiación del espacio y que simultáneamente enuncian significaciones sobre los lugares en situaciones específicas y en su residir cotidiano. De esta manera, entendemos la *experiencia espacial* como un proceso de apropiación cultural del espacio que configura una manera particular de habitar el área metropolitana. (Duhau y Giglia, 2008)

Este texto tiene el objetivo de mostrar e interpretar etnográficamente la *experiencia espacial* de los habitantes de San Miguel Canoa, Puebla. Para ello, recurrimos primero a su localización en un área llamada valle Puebla-Tlaxcala y, en particular, en lo que hemos nombrado territorio Matlalcuéytl. Posteriormente presentamos con datos etnográficos, referidos principalmente a las prácticas sociales y significaciones, un conjunto de lugares que se consideran, desde el punto de vista de los consultados, como el sistema espacial común; particularmente ponemos atención en cinco lugares que constituyen lo que denominamos el territorio diferencial de los *canoas*. Finalmente, hacemos consideraciones sobre lo que significa habitar un área metropolitana desde un pueblo conurbado, que habla náhuatl y que se fundó en 1640.

Cabe señalar que la información utilizada en este texto, fue producto del trabajo de campo realizado en la comunidad durante los meses finales de 2011 y los primeros de 2012; así como de la aplicación de un cuestionario cualitativo a cien personas. Las dos actividades proporcionaron datos sobre lugares, prácticas y significaciones que utilizamos para interpretar la *experiencia espacial*.

CONTEXTO

En la parte central del estado de Puebla se sitúa el llamado valle Puebla-Tlaxcala (fronterizado por tres volcanes), que conforma

un área que se caracteriza por concentrar la mayor cantidad de industria, educación, servicios, inversión extranjera y población de dos estados de la república. Es una región con fuerte inversión en la industria manufacturera y de exportación, de gran movilidad social porque se ha desarrollado una gran ciudad de más de un millón de habitantes –Puebla– y otras como Tlaxcala, Chiantempan, Apizaco, San Martín Texmelucan, San Andrés y San Pedro Cholula, con una población mayor a los 100 mil habitantes. Cabe subrayar que la segunda ciudad capital de importancia es Tlaxcala.

Esta área ha conformado, por su extensión y población, la cuarta área metropolitana del país, concentrando alrededor de dos y medio millones de habitantes. También se localizan infinidad de localidades de dos mil quinientos a diez mil habitantes distribuidas a lo largo y ancho del valle, todas conectadas por diversas carreteras, lo que configura la zona más comunicada de los estados de Puebla y Tlaxcala. Estas poblaciones, por la dinámica de su vida cotidiana, están determinadas por las relaciones económicas, sociales y culturales que entablan con las grandes y medianas concentraciones urbanas; pero su identidad social está condicionada por rasgos socioculturales de sociedades campesinas y/o étnicas, por lo que se le puede considerar también como un área pluriétnica, por la presencia de indígenas nahuas y otomíes.

Una de las principales características del valle Puebla-Tlaxcala es la compleja combinación de rasgos socioculturales de la vida urbana y campesina/étnica. Por esta razón, no podemos hablar de una identidad regional sino de las desigualdades sociales al interior, origen y desarrollo histórico de poblaciones específicas, niveles desiguales de urbanización e industrialización, etnicidad, mestización, etc. y, sobre todo, de la circulación de gran cantidad de bienes simbólicos, que han conformado identidades múltiples ancladas ya no solo en los territorios donde se vive, sino en bienes culturales que circulan por todo el mundo. En este sentido, el valle Puebla-Tlaxcala presenta, en muchos aspectos, una faceta de modernización vertiginosa, pero también sigue reproduciendo elementos culturales anclados en un mundo campesino étnico con un complejo simbolismo en torno a los volcanes. San Miguel

Canoa no es inmune a este proceso, en el territorio y experiencia espacial de sus habitantes se observa la dualidad, la coexistencia de tradiciones culturales.

TERRITORIO MATLALCUÉYETL

El volcán Malinche, desde tiempos anteriores y en la actualidad, ha sido un área con variados recursos naturales (agua, animales, madera, piedra, plantas, etc.) que ha permitido la presencia de comunidades, principalmente de origen nahua y otomí. La existencia humana en las inmediaciones del volcán es muy antigua y, en la actualidad, las diferentes comunidades han sufrido procesos de cambio vertiginoso, sobre todo por la urbanización y metropolización de los últimos cincuenta años de la gran ciudad de Puebla, que ha conformado un sistema de pueblos urbanizados. El volcán Malinche y todos aquellos pueblos urbanizados (Canoa incluido), así como las comunidades étnicas campesinas, conforman un territorio denominado *Matlalcuéyetl*, que se caracteriza por su diversidad biocultural y los particulares vínculos que establecen los pobladores y los agentes sociales de instituciones del Estado con los recursos naturales del volcán, o también llamado montaña, así como por el entramado de simbolizaciones y discursos que hacen referencia a prácticas, formas organizativas y figuras simbólicas construidas a lo largo del tiempo por los pueblos urbanizados.

El territorio *Matlalcuéyetl* es un área que concentra alrededor de sesenta asentamientos humanos pertenecientes a dos estados de la república (Puebla y Tlaxcala) que establecen vínculos económicos y socioculturales con la montaña y las ciudades de Puebla y Tlaxcala, así como con otros centros urbanos más pequeños. En la actualidad, el volcán es objeto de un proceso acelerado de degradación de sus recursos naturales por procesos de deforestación ocasionados por “talamontes” clandestinos, incendios intencionales, cambios en el uso del suelo, intensificación de actividades relacionadas con la recolección de variados recursos naturales, extracción de leña, producción de carbón, etc.; todos ellos han alterado las funciones naturales que tiene el volcán en el valle y hoy es una de las áreas más devastadas del país, proceso que ocasiona que en el

territorio¹ se conformen zonas con mayor degradación forestal y de recursos naturales que otras, como es el caso de Canoa.

San Miguel Canoa se sitúa aproximadamente a doce kilómetros de la ciudad de Puebla y se encuentra ubicada en las faldas del volcán Malinche,² antiguamente fue parte del señorío de Cholula, fue fundada en 1640 y actualmente es junta auxiliar del municipio de Puebla, con una población de 14,158 habitantes, según datos del INEGI (2010) y alrededor de 30 mil personas, según sus pobladores. Es una comunidad indígena nahua, en donde el 90% de sus habitantes hablan la lengua nativa. Jurídicamente es una junta auxiliar, pero por su dinámica sociocultural es un pueblo urbanizado con estrechos vínculos con la ciudad y otros conglomerados urbanos y rurales del territorio *Matlalcuéytl*. Colinda al norte con el estado de Tlaxcala, al sur con Santa María Xonacatepec, al oeste con La Resurrección (también junta auxiliar), al este con el municipio de Amozoc y al noreste con el municipio de Tepatlaxco de Hidalgo. Debido a su ubicación geográfica, Canoa mantiene con la ciudad de Puebla, así como con otros espacios urbanos, una circulación constante de personas, bienes y mensajes de todo tipo procedentes de diversos contextos socioculturales.

LUGARES Y EXPERIENCIA ESPACIAL

Este apartado tiene el objetivo de revelar el proceso de construcción social del territorio de Canoa a través de la experiencia vivida

1 Una primera aproximación a la definición de territorio, funcional a los objetivos de esta investigación, es entenderlo como un espacio que es apropiado social, cultural y políticamente por actores sociales que, con intereses particulares, coexisten y se reproducen organizativa y conflictivamente en contextos y temporalidades específicas. El territorio es producto de los procesos de apropiación material y simbólica del espacio. Los primeros hacen referencia a todas aquellas relaciones sociales utilitarias que permiten estructurar las condiciones materiales de reproducción sociocultural de un grupo social, y los segundos a todos aquellos procesos de simbolización del espacio que estructuran complejos identitarios, arraigo o pertenencia de los grupos sociales. Ambos procesos no están separados y son los que construyen los territorios en situación de tensión y conflicto, por lo que un territorio también alberga una dimensión política.

2 Sus coordenadas geográficas de localización son 19° 09' 07" de latitud norte, 98° 06' 11" de longitud oeste, altitud de 2600 msnm.

y significativa de sus habitantes. Canoa es un sistema de lugares de distinta coloración social, lugares en los que se plasman los rasgos culturales de la sociedad de Canoa y que son posibles de entender a través de las experiencias vividas en ellos. Por ello, resultaron de suma importancia los lugares nombrados por los consultados, porque un lugar nominado es practicado y simbolizado simultáneamente; con lo que *dicen* de ellos y lo que *hacen* en los mismos, reconstruimos geográfica y socioculturalmente el *territorio diferencial* de los habitantes, territorio que es vivido, marcado y reconocido (Silva, 2006, 52), así nos aproximamos etnográficamente a su vida social.

Para los consultados, la experiencia espacial de los habitantes de Canoa se desenvuelve aproximadamente en 40 lugares, significativos tanto por su materialidad como por las prácticas sociales que se realizan en ellos. Son lugares que agrupamos de la siguiente manera: diversión, trabajo, encuentro, consumo, limítrofes (frontera), paso, institucionales, educativos, poder, barriales y de la naturaleza.³ Existen tres más, que por su significación y prácticas resaltan entre los demás: el panteón, las bocinas (“dedicadas”) y el molino.

Dentro de los lugares de diversión, los consultados nombraron trece de ellos, que agrupamos en lugares de la naturaleza en el que resaltan el ahuehuete y el jagüey; lugares o espacios públicos abiertos como el centro, la plaza y/o zócalo, las canchas deportivas y el centro vacacional y lugares nocturnos como los antros, los salones de baile, billares, bares, cantinas y dos establecimientos

3 *Lugares de la naturaleza*: Malinche (campo, bosque), jagüey, jagüey cerrado, barranca, manantiales, ahuehuete, los pilares. *Lugares de diversión*: antros (Titanic, Paso Texas), el centro (plazuela, zócalo), billares, salones de baile, cantina, campos deportivos, ahuehuete, jagüey, centro vacacional. *Lugares de trabajo*: Malinche (campo), centro, fábrica de costura, tianguis, carpinterías, herrerías, INEA. *Lugares de encuentro*: el centro (la plaza, zócalo), iglesia, parada de autobús. *Lugares de consumo*: tortillería, Farmacia de Jesús, mercado, tiendas. *Lugares limítrofes o de frontera*: Tlapacoya, San Isidro, San Pablo del Monte, La Resurrección, Tlaltepango, puente de Aparicio y el Seminario. *Lugares de paso*: entronque, carretera, calle principal, la calle. *Lugares institucionales*: centro de salud, centro de desarrollo, centro comunitario, INEA. *Lugares educativos*: escuelas. *Lugares barriales*: capillas. *Lugares de poder*: presidencia. Destacan individualmente el panteón, el molino y las bocinas (“dedicadas”).

bien reconocidos que son el Titanic y el Paso Texas. Cabe señalar que en Canoa existe la vida nocturna, que definimos como una nocturnidad caracterizada ambivalentemente como “peligrosa” y “tranquila”, pero al mismo tiempo fiestera, en donde sus habitantes utilizan la noche para asistir a compromisos festivos, también para bailar, tomar, pasear y encontrarse o reunirse con su pareja o amigos, principalmente en el zócalo. Los canoenses, o los *canoas*, identifican claramente los “finés de semana” como la temporalidad de las fiestas, en estos días realizan un sinnúmero de celebraciones como matrimonios, bautizos, primeras comuniones, cumpleaños, fiestas del pueblo, etc.; a partir de las ocho de la noche y hasta las cuatro de la mañana es el horario de “la fiesta” en los “antros”, bares y salones de baile. Los consultados identifican claramente a los sujetos de la nocturnidad y son principalmente los jóvenes, asimismo hablan de “borrachos”, “mariguanos” y “drogadictos”, estos tres últimos pensados como los principales sujetos de peligro nocturno. Dice un informante: “entre semana es muy tranquilo pero los finés de semana ya comienzan a verse los borrachos y esa gente”. A los primeros se les identifica como los ocupantes centrales de la noche en Canoa, “solo los jóvenes salen”. Dice un consultado: “ocupan la plaza en la noche las parejas para irse a besar y agasajarse”; afirma otro más: “ocupan la plaza los hombres que llegan del trabajo”; aunque también afirman que en ocasiones “se agarran entre banditas y por cualquier cosita se están peleando”. Asevera una mujer: “los jóvenes, los lunes, miércoles y los viernes se van a bailar al Titanic”. Como se lee en los testimonios y por las prácticas observadas, la noche en Canoa es un territorio juvenil, caracterizado por el baile, consumo de alcohol, drogas y una sociabilidad principalmente endógena.

Con respecto a los lugares de trabajo en Canoa, los consultados destacan los ámbitos de la agricultura y la extracción de recursos naturales como la principal actividad laboral, también hablan del trabajo industrial, el comercio, los oficios, las actividades agropecuarias como las granjas y cría de ganado y los servicios educativos y de capacitación. La agricultura y la extracción de recursos naturales es desarrollada en el área que los consultados llaman

como la Malinche, el campo o “las tierras”. Sembrar, sacar leña, hacer carbón, talar y extraer pulque son las actividades concebidas como laborales en el territorio. Siembran principalmente maíz, por lo que tienen que ir constantemente a sus tierras para deshierbar, “pizar” y/o cosechar, dicen: “de ahí sacamos el maíz”. Afirman que “casi toda la gente se dedica al campo”, aunque subrayan que principalmente es la “gente mayor”. Dicen que trabajan por temporadas, determinadas por el crecimiento de la planta y porque las tierras son de temporal, es decir, dependen del clima y de la lluvia. Para los informantes, leñar o “sacar leña” es una ocupación, dice uno de ellos: “se ve mal, pero es una fuente de empleo”. Al igual que talar árboles es concebido como empleo, dice un informante, “los que talan es lo único que saben hacer y así se emplean”. Cabe señalar que los consultados hacen una diferencia entre leñar y talar, principalmente esta última es referida como una actividad prohibida y la primera es imaginada como una actividad permitida porque solo “las personas traen leña”. Los sujetos del campo están perfectamente diferenciados: campesinos, carboneros, leñadores, taladores y tlachiqueros; también están los vendedores de madera que “a veces bajan con tres filas de burros que traen madera”. Por lo observado y por las entrevistas realizadas, estos actores sociales establecen relaciones, alianzas, negociaciones e incluso algunos de ellos desempeñan al mismo tiempo varios papeles laborales, tanto en el campo como en la ciudad.

En Canoa existe el trabajo industrial. No es una comunidad estrictamente campesina dedicada solo al cultivo de maíz, extracción de madera y producción de carbón, sino que en Canoa se observan también otras actividades económicas importantes como el comercio y el trabajo en algunas fábricas que los canoenses denominan talleres de costura, “textilera”, maquiladoras y lo que llaman la “micro textilera”. Según los testimonios recogidos existen al menos cuatro maquiladoras en Canoa, donde algunos habitantes trabajan o incluso se autoemplean realizando el trabajo de maquila en sus casas. La “micro textilera” se localiza en la Sección Novena y es “un pequeño taller que da trabajo”, es “una empresa como la de Pepe y Toño que da empleos”, “la textilera se localiza en la sección

quinta”, señala un consultado. Las fábricas de colchones y de camisas contratan a muy poca gente, a pesar de ello, atestiguan los consultados, es una fuente de empleo. Si bien el trabajo industrial en Canoa es restringido, no es así para el canoense, quien se emplea como obrero industrial; existen muchos habitantes de Canoa que trabajan en fábricas de la ciudad de Puebla, incluso se observa el transporte que los traslada diariamente a los corredores industriales. En Canoa, el comercio en pequeño es identificado como una fuente de empleo importante. Asimismo los oficios, las actividades agropecuarias como las granjas y la cría de ganado y los servicios de toda índole, los específicos de una comunidad en proceso de transformación de actividades campesinas a urbanas. Dentro de estos últimos destacan los servicios de educación y los prestados en las fiestas como sonido, música, alquiler de sillas, etc.

Los habitantes de Canoa identifican con claridad las secciones o barrios que conforman el pueblo urbanizado. Los barrios son claramente visibles y ocupan un sitio especial en la experiencia espacial de los habitantes. Los lugares barriales que los distinguen, a juicio de los consultados, son sitios sagrados, comerciales, educativos, de parentesco, de salud, comunicación, espacios urbanos y dos más: las tortillerías y los molinos. Con respecto a los lugares sagrados, la mayoría de las secciones y/o barrios tienen una capilla dedicada a un santo o virgen católica. Es el lugar más importante para el barrio, tiene mucha luminosidad porque alberga un santo o virgen que es patrón o patrona del barrio, y en él se realizan acciones religiosas significativas por sus habitantes. Dicen los consultados que efectúan misas cada ocho días y que siempre están presentes cuando “se festeja a diosito”, se “hace fiesta casi siempre”. Mencionan que en la Sección Sexta, donde está san Antonio y que se conoce como El Calvario, “bendicen a las semillas y niños dios”. Las capillas son el centro de los barrios, solo una sección de diez no tiene capilla. Afirman: “cada sección tiene un diosito”. También las capillas son centro de reunión, se “hacen juntas”, “la gente va ahí a las juntas de Oportunidades”.

Sobre los lugares barriales de comercio, los consultados identifican a las tiendas como lugares importantes, junto con las far-

macias, el cibercafé y la pollería. Las tiendas son pequeñas misceláneas que venden, muchas de ellas, variados productos. Alguien mencionó que son diminutos “mall” por lo diverso de sus mercancías, que van desde los refrescos, golosinas, cigarros, abarrotes, etc., hasta perfumes, regalos, alcohol, bolsas o ropa. Las tiendas por lo regular forman parte de la casa, hay intercomunicación entre el establecimiento comercial y otras habitaciones y son atendidas, en distinto horario, por algún miembro de la familia. Hay una tienda que también funciona como consultorio médico y otras cuentan con café y “maquinitas”, donde los jóvenes y adolescentes juegan. La tienda es una actividad económica familiar suplementaria, que satisface necesidades de consumo de los habitantes del barrio y está estructurada a partir de lazos de parentesco. Llama la atención que en los barrios existan cibercafé, no son muchos, pero son establecimientos que mayoritariamente utilizan los jóvenes que se encuentran estudiando y que ya forman parte de la experiencia espacial barrial.

En el barrio existe un claro conjunto de espacios urbanos significativos que son: la calle, la parada del camión o combi, el puente y el *pipilatzin*. Los consultados identifican claramente a la calle principal de su barrio y de Canoa, algunos la reconocen por su nombre y le atribuyen calificativos como “la más grande” o se mencionan prácticas que realizan como “comprar cosas de primera necesidad”. El puente funciona como una frontera interbarrial y se identifica claramente como un lugar que hay que caminarlo y que conduce “al otro lado”, a otro barrio. Incluso mencionan que ahí pasan todas las rutas de combis y te pueden llevar “a cualquier lado” de Canoa. Las combis (transporte público interno) levantan pasaje en cualquier sitio, a pesar de ello los consultados identifican un espacio urbano importante que denominan “la parada”. Ahí se aglomeran las personas para abordar el camión que conduce a la ciudad de Puebla y las combis que recorren toda la comunidad, llevan a la autopista México-Veracruz, hasta la parada 24 Horas. Lo significativo de las combis son sus rutas, que penetran en todos los barrios, por lo que las calles que recorren configuran un territorio barrial interconectado. El *pipilatzin*, camino que conduce al cam-

po, es integrado al conjunto de espacios mencionados. El espacio urbano barrial está definido por determinadas calles, una frontera interna, un borde y un nodo, espacio urbano barrial que define al mismo tiempo a toda la comunidad de Canoa.

En el barrio, al igual que en toda Canoa, las escuelas son muy importantes porque ahí van a estudiar los hijos de los habitantes. Además, las escuelas se transforman en lugares de conversación, principalmente entre señoras, dicen: “es un lugar de señoras” y “van a echar chisme”.

En los barrios de Canoa es común la construcción de un circuito de lugares de parentesco. Regularmente viven en el mismo barrio y no muy lejos uno de otro, la mamá, la hija, un hermano o cuñado. También se dan los casos de tener a los padres o alguna hermana viviendo en otro barrio, pero lo interesante de este circuito de lugares-hogares de parentesco es que una familia construye lazos de pertenencia simultáneamente en varios barrios.

Si bien no existe en cada barrio un centro de salud, estos se vuelven centros de reunión y conversación sobre enfermedades y otros asuntos debido a que ahí concurren los habitantes que proceden de distintas secciones o barrios. Los centros de salud no definen a un barrio en específico como las capillas, son lugares de toda la comunidad, pero son muy visibles para los pobladores de los barrios.

Las tortillerías y los molinos son muy importantes en los barrios, debido a que la alimentación de los canoenses está sustentada en el maíz. Dicen que cuando no quieren hacer tortillas a mano recurren a las tortillerías, ya que es un producto imprescindible en la alimentación diaria. Así también, los molinos son los sitios en donde diaria y constantemente están moliendo el maíz para producir lo que se conoce como masa. El maíz por regular lo siembran y lo cosechan los canoenses y la masa la utilizan para elaborar tortillas y guisos como gorditas, memelas, tacos, etc. Los molinos, significados como lugares femeninos, son lugares muy demandados y comercialmente exitosos.

Los canoenses tienen un sistema de comunicación interno muy peculiar. En gran parte de la comunidad tienen instalado un conjunto de bocinas por donde se transmite todo tipo de información,

desde la solicitud de un servicio como un tanque de gas hasta avisar de reuniones masivas en el zócalo de la comunidad. A estos mensajes se les denominan “dedicadas” y cuestan tres y cinco pesos. En el zócalo existe un señor que lleva alrededor de cuarenta años ofreciendo este servicio a la comunidad, pero en algunos barrios existe también un sistema interno barrial de “dedicadas”. Dice una “dedicada”: “se solicita una muchacha para cuidar un niño en los puestos del mercado, frente a la iglesia”. En estos lugares de comunicación se puede citar a una persona, ofrecer un puesto de trabajo, vender ladrillo o decir: “a los señores del gas, se solicita amablemente que vayan a un puesto del mercado y lleven un tanque de gas”. Hay todo tipo de mensajes, por lo que para los canoenses el megáfono es, por su función, un lugar emblemático de notificación interna.

Los *canoas* identifican claramente cada uno de los barrios y los rumbos de la comunidad son conocidos por algunos elementos históricos, naturales, urbanos o de índole cultural. Dicen que en la Tercera Sección empezó “la bronca del 68”, que el primer hombre que disparó fue de la Tercera Sección. También señalan que de la Primera a la Cuarta Sección sus abuelos fueron revolucionarios y por eso les tocó ejido, es decir, fueron beneficiados por el reparto agrario posrevolucionario y consideran que la Tercera es un rincón de *mazatzin*. Dicen: “son chingones en todo”, “hasta en el fútbol”. Sobre la Sección Décima, dicen los consultados que es la más rezagada, hay más marginación, es un poco más rural ya que está más alejada de la población central. La Sexta es *Hueyotl*, la Séptima *Tetelan*, etc. Además, a algunos sitios de los barrios se les conoce por algo o tienen un significado especial los que habitan ahí. Por ejemplo, están los *xixitlateros*, que así se les nombra desdeñosamente porque es un lugar donde hay hierba, y está *Tecolotzin*, que por su significado en náhuatl es un rumbo donde se localiza una cruz de piedra. Si bien existe una nominación en español, la más antigua es en lengua náhuatl, construyendo con ello un territorio étnico que coexiste con los nombres de la nomenclatura urbana, que impuso un sacerdote católico al sustituir el antiguo nombre náhuatl del barrio por Sección Uno, Dos, Tres, etc.,

y asignándole también un santo o virgen tutelar. Así, la Primera Sección tiene por santo a san Diego y su nombre náhuatl es *Yancuítalpan*, la Segunda se llama *Xalhuentitlan* y santo Domingo es su entidad tutelar, etc., estrategia que consideramos de evangelización contemporánea, ya que el cambio de nombre se dio en los años sesenta del siglo veinte, pero subsiste la nominación étnica.

Canoa se divide políticamente en dos grandes dominios, según los consultados. “La mitad de la población está con un partido y la otra con otro partido”, asevera un consultado. “Desde la Sección Cuarta hasta la Primera somos un grupo y los de este lado, hasta la Décima, la Sexta, son otro grupo”. A estos últimos les llaman “los pacíficos” y los otros se autonombres “guerrilleros”, incluso las mejores tierras para el cultivo de maíz las poseen estos y los otros tienen “tierras pedregosas”, no les tocó ejido. Afirma un entrevistado refiriéndose a lo señalado:

Todos estos terrenos están pedregosos y de acá todo hasta donde limitamos con Xonaca y con san Miguel Espejo, Amozoc, todo esto son tierras de producción, tierras buenas, que están dando de dos a dos y media toneladas por hectárea; son las mejores, maíz de calidad, llueva, no llueva, caiga helada o no caiga helada, siempre sacamos para sobrevivir... del otro lado no quieren ir a trabajar porque están llenos de piedra, vulgarmente, como dicen “aquí no pasó dios”; chulada de terrenos aquí, esta parte es privilegiada.

La división política de Canoa concurrentemente se expresa con la división de los terrenos de producción rural y con los protagonistas de algunos hechos históricos, lo que explica las estigmatizaciones que se le asignan principalmente a la Tercera Sección por parte de los habitantes de los terrenos abruptos, que los caracterizan como “drogadictos”, “sucios” o “violentos”. Políticamente en Canoa se han construido dos conglomerados que se encuentran en disputa por la presidencia auxiliar y el comisariado ejidal, que son los cargos político-administrativos más importantes en el poblado y se accede a ellos por elecciones. Cotidianamente existen inconformidades que expresan las posiciones políticas existentes contra el actual gobierno de la presidencia auxiliar.

Según nuestros consultados, los principales problemas que existen entre barrios son los relacionados con el agua, “las pandillas”, “los vagos”, “el vandalismo”, que están asociados con “el alcoholismo y la drogadicción”; además, señalan “los chismes” y la “basura”, que tiran los habitantes de un barrio en otro barrio. La distribución del agua también construye dos tipos de territorio. Uno, conformado por las secciones Séptima a la Décima y el otro, por las secciones Primera a la Sexta. La formación de estos territorios está determinada por la forma en que “les cae” el preciado líquido. Unos dicen que a las secciones Séptima, Octava, Novena y Décima le llega más agua y a las otras les toca menos, agregando que no a todas las secciones “les cae agua por igual”, o a unas “les llega primero el agua y a otras no”, lo que ocasiona conflictos entre los barrios. Recurrentemente se organizan comisiones del agua por cada barrio y, cuando estas se reúnen, “salen los conflictos al aire”. Afirma un consultado: “solo andan viendo a quién le cae primero y a quién no”. Los problemas se acrecientan cuando existe un problema con el abastecimiento, como cuando se descompuso la bomba que envía el líquido por Canoa, se observan disgusto, reuniones por barrio y mítines en la explanada del zócalo exigiendo airadamente al presidente auxiliar la solución del abastecimiento.

Con respecto a los otros problemas, señalan los consultados que son principalmente los “chavos” que tienen problemas con otros “chavos” de distintos barrios. Dicen: “algunos hacen banditas que siempre andan peleando, andan grafiteando por todos lados”. Luego señalan que son “los de San Isidro que van borrachos a corretear a los de Canoa”, eso ocasiona problemas; además “hay chicos que se drogan” y “tontitos” que “toman”, eso origina los conflictos entre los barrios. Sin embargo, dicen los *canoas* que a pesar de las diferencias internas cuando se presentan “grandes problemas” el pueblo se unifica.

TERRITORIO DIFERENCIAL

A partir de lo anterior, forzamos a los consultados a que nombran, de todos los lugares anteriores, los más importantes, con la fi-

alidad de tener una mayor decantación de la experiencia espacial y así identificar un territorio significativo. En este sentido, para los consultados, los cinco lugares más importantes de Canoa son, en orden de importancia, los siguientes: la iglesia, el zócalo, el jagüey, la Malinche y las escuelas. Por las menciones y evocaciones recopiladas, estos lugares condensan la experiencia espacial de los habitantes y conforman el territorio más significativo de la población. Lugares que remiten a diferentes órdenes sociales complementarios pero estableciendo jerarquías espaciales, y con ello son socioculturalmente significativas; de tal manera que las dimensiones sociales de la religión, la sociabilidad colectiva y asuntos públicos: agua, agricultura y los recursos naturales de la montaña y la educación de los jóvenes, son los órdenes sociales más sustanciales entre la población de Canoa; así se conforma el sistema estructural territorial más próximo de los habitantes de Canoa.

La iglesia (templo)

Es el polo vital del poblado, dicen sus habitantes que es el “centro de Canoa”, subrayando que en ese lugar se “mueve a Canoa”. Su centralidad se estructura a partir de una manera de llevar los asuntos del pueblo, es decir, la iglesia es un lugar en donde, de forma pública, pero al mismo tiempo en privado, se comentan, discuten los “grandes problemas” y se llevan a cabo decisiones importantes que repercuten en toda la población. No es casual que en la historia reciente de Canoa, en tres grandes acontecimientos, que marcaron un antes y después en la población, la iglesia haya sido protagonista importante; así lo recuerdan los habitantes del poblado. Estos acontecimientos fueron: a) entubamiento del agua procedente de un manantial ubicado en la montaña (1979); b) la construcción del templo (1947) y c) el linchamiento de empleados de la UAP por pobladores de Canoa, el 14 de septiembre de 1968.

Por otro lado, la centralidad descrita anteriormente se refuerza al definir a la iglesia como el principal lugar de encuentro y sociabilidad de los habitantes, en donde se “mantienen las costumbres”

y se “realizan las fiestas patronales”.⁴ Al mismo tiempo, subrayan el carácter católico mayoritario de los pobladores que van a misa a rezar y celebrar religiosa y festivamente a sus santos. También sus pobladores la significan como “la más grande de las juntas auxiliares” y “bonita”, resaltando que la construyeron ellos mismos.⁵

El zócalo

Es un pequeño espacio abierto que alberga el edificio de la presidencia de la junta auxiliar y un estacionamiento. Es el espacio público por excelencia de Canoa, porque para sus habitantes es un lugar de reunión, diversión, festejo, juego, trabajo, consumo, comunicación y ágora en donde se dirimen los asuntos públicos del pueblo.

Los canoenses tienen el hábito de reunirse constantemente en el zócalo para tratar pública y abiertamente los asuntos de la localidad. Durante la temporada de campo, observamos varias reuniones de las autoridades con los habitantes. En especial, las relacionadas con el agua, debido a que la bomba que surte del vital líquido al poblado se averió, se realizan aglomeraciones, algunas de ellas toman una coloración de reclamo y descontento contra las autoridades. Este tipo de eventos son muy comunes en Canoa. Dice un consultado: “siempre están reclamando”. También se reúnen para recibir los apoyos económicos que diferentes instituciones estatales y federales les otorgan, ya sea de forma ritual (evento con algún funcionario) o simplemente en determinado día y hora; se acondiciona una pequeña oficina y se observan innumerables mujeres y hombres que se forman para recibir su apoyo.

En el zócalo se reúnen los amigos y principalmente los jóvenes se citan para *estar* y ser *vistos*. Juegan los niños, los adolescentes patinan o juegan fútbol, sus habitantes acuden a los “eventos so-

4 Por ejemplo, las reuniones de las mayordomías se realizan en el templo; incluso, en ocasiones es más fácil localizar a los integrantes de las mismas en la iglesia que en sus hogares.

5 Cabe aclarar que existen dos templos, uno antiguo que data del siglo xvii y otro moderno del siglo xx; ambos están juntos, ocupan toda una manzana en donde también se localizan el atrio, oficinas y una escuela que administra la parroquia.

ciales” de carácter cultural para “distraerse” o “divertirse”, asisten a las festividades importantes como la feria con motivo de la celebración del santo patrón; consumen en los puestos callejeros y locales comerciales existentes a su alrededor; se comunican a partir de las “dedicadas” y es también significado como lugar de trabajo. Cuando preguntamos a nuestros consultados sobre los lugares que utilizan para citarse, nombraron principalmente tres, en orden de importancia son: el zócalo, la iglesia y la casa. Es decir, diferencian el espacio público del espacio semipúblico y del espacio privado respectivamente. Dicen que a pesar de que el zócalo “no tiene buena imagen y no hay cosas bonitas”, es el lugar principal para citarse porque “es más céntrico” y porque “es el lugar más cercano a todos”, efectivamente destacan también la ubicación geográfica ya que se encuentra, más o menos, al centro de la localidad. Por otro lado, la iglesia como lugar semipúblico es lugar de cita recurrentemente familiar, al menos, dicen algunos consultados, cada ocho días para concurrir a los servicios religiosos. La casa es el lugar privado de cita para asistir principalmente a un evento festivo como cumpleaños o bautizo e incluso tratar algún asunto de la sección o barrio. En fin, el zócalo es un lugar multifuncional, que también es significado como “el centro” y es de carácter comercial, tránsito, sociabilidad y reclamo colectivo.

El jagüey

Es un lugar muy importante y constantemente referenciado por los habitantes de Canoa. En primer lugar funciona como borde, porque allí se localiza la última sección de Canoa, la Décima, y con ello el paisaje rural se impone. El jagüey es uno de los accesos a la montaña, por lo tanto cotidianamente se observan animales y personas que se dirigen a los terrenos de cultivo, los tlachiqueros transitan constantemente por la mañana y por la tarde cargando su “moderno” instrumento⁶ de raspado; dicen que a su alrededor

⁶ El tradicional ocote utilizado por los antiguos tlachiqueros para raspar el maguey ha sido sustituido por dos recipientes de plástico, que son unidos y utilizados para obtener al aguamiel de la planta.

“hay ranchitos” donde se puede beber pulque y se puede comprar carbón. Para los canoenses, también es un lugar para que los animales tomen agua; continuamente burros, caballos y chivos son conducidos hacia él para abastecerse. Los habitantes narran nostálgicamente que existían dos jagüeyes y, remitiendo a un pasado más esplendoroso del lugar, dicen que se lavaba ropa porque estaba “más limpio”. Además, el jagüey es utilizado para jugar, divertirse, reunirse con los amigos, realizar “un día de campo” o “pescar ajolotes”, pero al mismo tiempo es significado por las mujeres estudiantes de secundaria como lugar peligroso, principalmente por la noche, porque se reúnen jóvenes “drogadictos”. Finalmente, se puede afirmar que el jagüey funciona como nodo y abastecimiento; simultáneamente como lugar lúdico y peligroso y es emblema al considerarlo sus habitantes como: “un lujo del pueblo”, por el agua que proporciona.

Escuelas

Las instituciones educativas son muy valoradas por los habitantes de Canoa, en donde, a pesar de la existencia de varias de ellas, resaltan dos: el Centro Escolar y la Técnica. La primera es un complejo de instrucción escolar que va desde jardín de niños hasta bachillerato. La segunda es referenciada principalmente por las actividades culturales que realizan sus estudiantes en beneficio de la población. Las escuelas son muy estimadas porque, dicen los canoenses, es la oportunidad que tienen sus hijos para educarse, “dejar de ser ignorantes” y para que “se les abran las puertas”. Consideran que con educación pueden “tener mejores empleos”. Los canoenses están muy atentos a lo que acontece en torno a ellas, principalmente con los recursos asignados o cooperados por los padres de familia. Algunos empleados y profesores que no son de la comunidad se molestan con los estudiantes porque hablan en lengua náhuatl, ya que no les entienden. Las escuelas en Canoa son concebidas como lugares para ascender socialmente y tener mejores condiciones de vida para sus hijos.

La Malinche

Es designada bajo diferentes nominaciones, ya que también es bosque, campo, ameyal, parque, terrenos de cultivo, montaña, tierras de cosecha. Nominaciones indicativas de concebir un territorio de carácter polivalente por las actividades que realizan en él. Lo más importante es que conciben a la montaña como un territorio prolífico porque les proporciona agua, animales, especies vegetales, madera, hongos. Dicen: “baja el agua en los manantiales”, “hay conejos, ardillas”; “hay plantas y muchos hongos”. Para los consultados, la Malinche es un territorio para cultivar maíz, frijol, calabaza y recolectar leña, afirman: “vamos por leña” y “sembramos maíz”. Pero también es un territorio tranquilo para descansar y pasear, es un lugar “para visitar”, afirma un lugareño. En suma, para los *canoas* la Malinche es un territorio de recolección, producción y paisaje. Sin embargo, no solo el volcán es un territorio de subsistencia sino que es objeto de una densa simbolización de origen prehispánico, ya que los pobladores identifican al volcán como una mujer denominada *Malintzi*, que los protege y les procura mantenimientos. El territorio del volcán es fragmentado en lugares sagrados como cuevas, barrancas, caminos y entidades territoriales míticas que se encuentran al interior de la montaña y que se caracterizan por albergar maíz, agua, animales y que denominan *Tlalocan*. En estos lugares se realizan rituales de solicitud de lluvia para sus campos de cultivo y se dejan ofrendas para que la *Malintzi* esté contenta. La montaña es un territorio antropomorfizado –mujer– que procura recursos naturales y cuida a la población.

CONCLUSIONES

La conformación del área metropolitana de la ciudad de Puebla se expresa, entre otros procesos, por la incorporación de antiguos pueblos, asentados desde las épocas prehispánica y colonial en el valle Puebla-Tlaxcala. Si bien es una tendencia que se observa desde los años sesenta del siglo pasado, es un proceso desigual por múltiples factores: intervienen las distancias con respecto a la ciudad, las condiciones históricas y socioculturales de los pobladores de los pue-

blos, la industrialización, los desarrollos urbanísticos, entre otras. Por ejemplo, tanto San Pedro Cholula como San Andrés Cholula se han incorporado rápidamente a la dinámica urbana y al proceso de globalización, consolidándose ambas como pueblos cosmopolitas debido a la presencia de extranjeros, edificación de innumerables zonas residenciales, universidades, comercio globalizado (franquicias), centros comerciales, hospitales, agencias de venta de automóviles, etc., así como la construcción de la nocturnidad más significativa de toda el área metropolitana. Su crecimiento demográfico ha sido a partir de la llegada de muchos avecindados de clases medias y altas y por la existencia de varias universidades llegan a habitar muchos jóvenes procedentes de varios estados de la república y de diversos países del mundo. A pesar de la presencia de los signos de la globalización, la existencia de un ambiente metropolitano y nocturnidad urbana, los habitantes nativos de las Cholulas siguen desarrollando con mucha fuerza cultural un ciclo festivo religioso que está sustentado en la organización social de las mayordomías y que es el principal rasgo de su identidad. Aunque las tierras de cultivo han disminuido vertiginosamente por el cambio de uso del suelo, de que los habitantes originarios se han incorporado como prestadores de servicios (trabajadoras domésticas, cuidadores de autos, alquiler de cuartos para extranjeros, pequeño comercio formal e informal); a pesar de la presencia de turismo, etc., las Cholulas siguen siendo pueblos con arraigadas prácticas religiosas católicas, todo ello se entremezcla y conforma un contexto de cosmopolitismo global con identidad local.

A diferencia, la incorporación de San Miguel Canoa a la dinámica del área metropolitana es otra. En Canoa no hay avecindados masivos, centros comerciales o nuevas unidades residenciales. No existe cambio drástico de uso del suelo, etc., a pesar de estar a solo doce kilómetros de la ciudad de Puebla. Considero que este proceso se explica, por una parte, por dos circunstancias: la existencia de una figura jurídico-política y por un hecho histórico. Con respecto a la primera, es necesario subrayar que gran parte del territorio de Canoa, tanto tierras de cultivo como zona habitacional, pertenece jurídicamente al Parque Nacional Malinche. Fue en 1936 que el entonces presidente Lázaro Cárdenas declaró una

amplia zona del volcán Malinche como de interés público y constituyó lo que actualmente se conoce como Parque Nacional bajo la jurisdicción de instituciones federales y estatales. A pesar de la declaratoria presidencial esta no fue expropiatoria, por lo que los pobladores siguieron teniendo en posesión y usufructuando sus tierras desde entonces. Por este hecho, los habitantes de Canoa viven, desde 1936, en una suerte de incertidumbre jurídica que no evita que sigan aprovechando recursos de la montaña y continúen trabajando sus tierras en ejido, argumentando que son sus propietarios ancestrales. Esta situación ha ocasionado, durante setenta años, fuertes conflictos sociales entre el pueblo y las instituciones de Estado por lo que, considero, ha sido un freno para los urbanizadores y para cualquier capital o sector social que quiera invertir en la zona, ocasionando cierto aislamiento de Canoa con respecto a los procesos urbanos. Otra circunstancia que ha contribuido al aislamiento fue un hecho histórico que sucedió en 1968. En esa época, en el país se vivía políticamente un ambiente anticomunista y de efervescencia social que en la ciudad de Puebla era encabezada por la universidad pública del estado (UAP). En ese año, varios trabajadores de la UAP se dirigían en excursión al volcán la Malinche, al pasar por Canoa son significados como “comunistas”, por lo que son linchados; algunos de los trabajadores mueren y otros quedan muy mal heridos. Este suceso fue un escándalo nacional y posteriormente, en el año de 1975, el director de cine Felipe Cazals elaboró una película que narraba los hechos sucedidos, construyendo con ello la representación de un pueblo violento y religiosamente fanático. Según narran los pobladores actuales, el suceso y la película les sigue afectando en sus relaciones sociales con la ciudad, porque a muchos de los habitantes no les proporcionan trabajo cuando dicen que son de Canoa debido a que los consideran violentos e ignorantes. Afirmo que este estigma sobre el pueblo de Canoa sigue siendo muy fuerte y contribuye también a su retraimiento relativo.

Sin embargo, es necesario subrayar que San Miguel Canoa no es un pueblo ajeno a los procesos de urbanización y presencia de la globalización. Su inserción en el territorio Matlalcuéytl y las

condiciones socioeconómicas de sus habitantes, así como sus rasgos culturales, definen una dinámica social caracterizada por la mezcla de elementos étnico-campesinos con los urbanos.

En este texto utilizamos la estrategia de hacer emerger lugares para indagar la vida social canoense, que observamos a través de prácticas y sentidos atribuidos. Los *canoas* desarrollan su *experiencia espacial* dentro de un sistema de lugares disímbolos: diversión, trabajo, encuentro, consumo, limítrofes, educativos, barriales y de la naturaleza, que conforman un territorio propio bien identificado. Lugares que albergan prácticas urbanas y campesina-étnicas, incluso en ciertas temporalidades se combinan ambos modos culturales en un mismo lugar. La *experiencia espacial* no es solo la conformación de emplazamientos sino lo que esto posibilita, la coexistencia de prácticas de cultivo, industriales, comerciales y, entre otras, nocturnas, en temporalidades del pueblo urbanizado. Por ejemplo, observamos la mixtura claramente en los lugares de cultivo donde se desarrollan prácticas agrícolas con sujetos campesinos definiendo un territorio étnico, que discrepa con la noche como territorio juvenil, caracterizada por prácticas de consumo de alcohol, baile y drogas que construyen una nocturnidad urbana en sociabilidad endógena, pero no por ello contradictorias sino ambas son expresión de su vida social. A la par que se mantienen formas de trabajo étnico/campesinas de subsistencia, en Canoa las nuevas generaciones han incorporado nuevos oficios y profesiones, instaurando nuevas lógicas en la comunidad. Algunos adultos y jóvenes se emplean en la ciudad para trabajar como obreros en las fábricas o como albañiles en las grandes construcciones, pero no se deslindan de sus obligaciones sociales con la comunidad; algunos también son propietarios de tierras y cultivan maíz, tienen itinerarios específicos para dirigirse hacia el territorio Matlacuéytl para hacerle ofrendas a la Malintzi, de tal forma que el *trabajo* en Canoa es otra dimensión en donde observamos la transformación sociocultural, se pasa de la monoactividad a la multiactividad de los sujetos como signo de su condición económica precaria y de urbanización restringida que se observa en Canoa. En San Miguel Canoa tanto los campesinos, carbone-

ros, leñeros y recolectores de hongos son tan significativos como los obreros, albañiles, mariachis o DJs, incluso algunos sujetos juegan ambos papeles según situaciones específicas. Desarrollar varios papeles es propio de las sociedades urbanas diversificadas, donde encontramos a una persona que es campesina porque cultiva su tierra y meses después se integra al trabajo industrial o en fines de semana es mariachi y participa en las fiestas de la comunidad. Todas estas prácticas se expresan en espacios específicos, en lugares como la tienda, la tortillería o en la plaza central se observa la mixtura cultural, porque lo urbano no es sino también la coexistencia de tradiciones culturales diversas.

En San Miguel Canoa sus habitantes no solo habitan el área metropolitana desde el pueblo con sus peculiares formas culturales y espaciales como las barrancas, el paraje, el jagüey o la plaza pública, la parada y la escuela; sino también desde el barrio que los vio nacer y crecer con su geografía interior. En el texto mostramos lo relevante de la práctica espacial barrial, porque el barrio es la conformación espacial primigenia de adscripción identitaria, misma que se expresa en la capilla como el lugar más significativo, el culto a un santo o virgen protectora del mismo y nominaciones definidas por pertenecer a determinado barrio. Frente a otro barrio emerge el barrio y ante los “otros” florece el pueblo. Esto permite afirmar que la *experiencia espacial* también es barrial y está dispuesta por el parentesco.

La *experiencia espacial* también se define por la constitución de un territorio diferencial conformado por los lugares más importantes de la comunidad y expresión del orden social esencial canoense. Este está definido por la práctica ritual religiosa, la sociabilidad colectiva, el usufructo de los recursos naturales y la educación de los hijos, con sus correspondientes lugares como la iglesia, el zócalo, el jagüey, la escuela y la montaña. Cada uno de ellos condensa sentidos y prácticas; así, la iglesia es el “centro de Canoa” porque ahí se mueve todo y se reproducen las costumbres. El zócalo es el espacio público por excelencia porque es lugar de reunión, diversión, festejo, protesta, juego, etc.; el jagüey como nodo de abastecimiento para los animales y personas, así como

sitio lúdico y peligroso simultáneamente; las escuelas son significadas como los lugares para el ascenso social y la montaña es figurada como madre –Malintzi– de los *canoas*, que provee recursos naturales, por lo que la montaña es un territorio prolífico como cualquier mujer, que da y protege. También en el territorio diferencial se expresa la mixtura cultural, un lugar alberga tanto prácticas urbanas como campesinas, étnicas como cosmopolitas, como es el caso de las escuelas, donde los estudiantes hablan lengua náhuatl al mismo tiempo que manipulan celular o iPod. El zócalo es el lugar más comunicativo y de libre acceso más importante del pueblo, se podría afirmar como ejemplo de un espacio público urbano endógeno. Pero al mismo tiempo es, por situaciones específicas, un espacio local por la presencia diaria de la lengua nativa y de mujeres ataviadas que con su apariencia imponen un paisaje rural, pero no como añoranza de un esplendoroso pasado indígena sino como un modo de habitar el área metropolitana, de expresar quiénes son en un contexto de globalización, tal como lo expresó Mariana Portal, para el caso de San Andrés Totoltepec, en el valle de México, es un modo de ser urbano desde el pueblo.

Hago la misma pregunta que Duhau y Giglia realizan para los pueblos ancestrales del valle de México: ¿Cómo se incorpora San Miguel Canoa a la dinámica metropolitana de la ciudad de Puebla? Ya lo decíamos líneas arriba, en Canoa no hay invasión de predios, llegada masiva de forasteros, formación de nuevas colonias, instalación de fábricas en gran escala, construcción de complejos de vivienda popular o de clase media, centros comerciales, etc. Históricamente San Miguel Canoa ha sido y es abastecedor de recursos naturales y de fuerza de trabajo para la ciudad. Es un mercado potencial para la venta de mercancías y servicios de todo tipo. Usuaría cotidiana de servicios en la ciudad como educación superior, salud, diversión, etc., y, cíclicamente, consumidora de mercados y supermercados para el abastecimiento de determinados bienes. En este sentido, su incorporación a la dinámica metropolitana es circunscrita por lo que se ha constituido como un pueblo que conserva su territorio, estructura espacial antigua sin espectaculares cambios y una comunidad que se expresa, frente a

la ciudad, como un pueblo con poderosa identidad local. ¿Cómo habitan la ciudad? Desde el pueblo y el barrio. Con una compleja cosmovisión en torno al volcán pero también con una lógica utilitaria para integrarse al trabajo asalariado industrial. ¿Cómo habitan?, con la tierra que poseen y cultivan y con la camioneta que manejan para transportar trabajadores a la zona industrial. Desde el Tlalocan –lugar sagrado– y desde bares y antros; así como desde la barranca, el manantial y la calle. Lo que mostramos es un modo de vida, de ser contemporáneos de otros habitantes de la ciudad, un modo de habitar para definirse como *canoas*.

BIBLIOGRAFÍA

Castells, Manuel

1974 *La Cuestión Urbana*. México: Ed. Siglo XXI.

Duhau, Emilio y Angela Giglia

2008 *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Ed. Siglo XXI/UAM-A.

Cereso, A.; García, R.; Gracia, Y.; Castillo, J.

2003 *Canoa, un pueblo al pie de la Montaña*. México: BUAP.

Gámez, A.

2009 “El cerro-troje: cosmovisión, ritualidad y saberes y usos en una comunidad ngiwá del sur de Puebla”, en B. Johanna y A. Gámez. *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola. Estudios interdisciplinarios y regionales*. México: BUAP.

Giménez, G.

2000 “Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural”, en J. Martín Barbero, F. López de la Roche y Á. Robledo (eds.). *Cultura y región*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales.

INEGI

2010 *Censo de Población y Vivienda*. México.

Medina, A.

2007 *Historia negada de la ciudad de México: sus pueblos originarios*. México: UNAM/UACM.

- Méndez, S.
2005 “Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo urbano y lo rural” en *Revista MAD*, número 13, Argentina.
- Montero, A.
2008 “Apuntes al Mapa de Cuauhtinchan II desde la geografía simbólica”, en T. Tucker y A. Montero (coords.). *Mapa de Cuauhtinchan II. Entre la ciencia y lo sagrado*. México: Mesoamerican Research Foundation.
- Mora, T.
2009 *Atlas etnográfico de la ciudad de México*. México: INAH.
2011 *Plan de manejo del Parque Nacional la Malinche o Matlalcuéyatl*.
- Portal, M.; Álvarez, L.
2011 “Pueblos urbanos: entorno conceptual y ruta Metodológica”, en L. Álvarez. *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*. México: Ed. Miguel Ángel Porrúa/UNAM.
- Silva, A.
2006 *Imaginario Urbanos*. Colombia: Arango editores.
- Suárez, S.
2008 “Matlalcueye, la montaña sagrada y sus santuarios”, en T. Tucker y A. Montero (coords.). *Mapa de Cuauhtinchan II. Entre la ciencia y lo sagrado*. México: Mesoamerican Research Foundation.

PALABRAS CLAVE DEL ARTÍCULO Y DATOS DEL AUTOR

experiencia espacial, territorio, diferencia, apropiación del espacio

Ernesto Licona Valencia

Colegio de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Autónoma de Puebla

Av. 24 Sur y Av. San Claudio edificio No. 118-A, Ciudad Universitaria,

Colonia San Manuel, Puebla, Pue.

CP 72570

Tel. 2295500 ext. 5490

e-mail: licona123@yahoo.es